



## Dios inventó el matrimonio

Sermón del 12 de septiembre de 2021

Génesis 1: 20-25; 2: 18-24

La semana pasada comenzamos una nueva serie de sermones sobre el matrimonio y les presenté Los cuatro capítulos de la gran historia de Dios.

Puedes ver esta imagen en la pantalla.

Esta semana veremos el primer matrimonio, que sucedió en el Capítulo 1: Creación.

La semana que viene, veremos el primer conflicto matrimonial, que ocurrió en el Capítulo 2: La Caída.

Aquí está nuestro bosquejo para el sermón de hoy.

Punto 1: la buena creación de Dios (Génesis 1: 20-25)

Punto 2: Dios inventa el matrimonio (Génesis 2: 18-22)

Punto 3: Convertirse en una sola carne (Génesis 2: 23-24)

Antes de que comencemos a mirar juntos la Palabra de Dios, ¿pueden orar conmigo?

Espíritu Santo, por favor abre nuestros corazones y mentes a Jesús, la Palabra viva.

Padre, queremos ser hijos e hijas obedientes, alegres y productivos.

Por favor, usa tu palabra, por el poder del Espíritu, para hacernos más como Jesús.

Oramos en su nombre.

Amen.

Punto 1: la buena creación de Dios

Génesis 1: 20-21

20 Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.

21 Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.

Me gusta construir cosas con madera.

Esta es una imagen de los gabinetes que construí en mi cocina.

Estas son algunas estanterías que construí en mi casa.

Mi amor por crear y construir viene de Dios.  
Lo mismo es cierto para ti.  
Reflejamos la imagen de Dios cuando hacemos cosas.

¿Por qué construí estas estanterías?

Sí, para guardar libros.

Sería extraño si construyera todos estos gabinetes y estantes y estuvieran vacíos.

Fueron construidos para contener cosas, para llenarse con el tipo correcto de cosas.

Cuando Dios hizo la tierra, el mar y el cielo, estaban vacíos.

Luego, en los versículos 20 y 21, leemos cómo los llenó con la clase correcta de animales.

Cada planta y animal fue diseñado por Dios para un entorno específico.

Al igual que construí algunos estantes altos para libros grandes y algunos estantes cortos para libros pequeños.

Génesis 1: 22-23

22 Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.

23 Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

Dios bendijo a los animales con el poder de hacer más de sí mismos.

Bendice a los animales, los peces y las aves para que “sean fructíferos y se multipliquen y llenen la tierra”.

Más tarde, les dirá a Adán y Eva que hagan lo mismo.

¿Cómo se multiplican los animales?

Dios puso un patrón en la creación que requiere un macho y una hembra para tener cría.

Dios bendijo todo en la creación con la capacidad de multiplicarse de generación en generación.

Para hacer eso, un hombre y una mujer deben unirse en una relación muy personal.

Para los animales, es solo una relación física.

Pero debido a que los seres humanos tenemos alma y estamos hechos a imagen de Dios, las relaciones humanas deben ser conexiones profundas de corazón, alma y cuerpo.

Génesis 1: 24-25

24 Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su especie, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie.

Y así fue.

25 E hizo Dios animales de la tierra según su especie, y ganado según su especie, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie.

Y vio Dios que era bueno.

Cuando Dios hizo los peces, las aves y los animales, los hizo “según su especie”.

¿Ves esa frase en los versículos 21, 24 y 25?

Las vacas y los caballos son diferentes tipos de animales.

Los perros son un tipo de animal y los gatos son otro tipo.

Dos perros diferentes pueden mezclarse, como nuestro perro Roscoe.

Es mitad Schnauzer y mitad Poodle.

Roscoe es un Schnoodle.

Pero un perro y un gato no pueden crear un Perrato, ¿verdad?

Verán mis amigos, Dios es increíblemente creativo en el tipo de criaturas que creó.

Hizo una amplia variedad de animales, pero Dios también creó el orden y la estructura, con reglas sobre cómo funcionan las cosas.

Por eso, en los versículos 21 y 25, Dios dijo que las cosas que hizo eran buenas.

Dios hizo un buen mundo, con buenos ambientes llenos de buena comida y agua y todo lo necesario para la vida.

Dios proporcionó buenos límites, con leyes de física, biología y moralidad para gobernar cómo funciona toda la creación.

Debido a que todo lo que Dios ha hecho es muy bueno, nos sorprende un poco cuando leemos el versículo 18.

Punto 2: Dios inventa el matrimonio

Génesis 2:18

18 Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.

De repente, en el versículo 18, algo no está bien.

No es bueno que Adán esté solo.

El problema no es la soledad de Adam.

El problema es este: Adam no está completo.

No puede hacer la tarea que Dios tenía para él.

Dios le dijo a Adán que cuidara de la tierra, que nombrara a todos los animales.

Dios también quería que Adán llenara la tierra con más personas.

¡Adam definitivamente no puede hacer bebés por sí solo!

No es bueno que Adán esté solo porque Dios tiene cosas para él que requieren un compañero.

Sé que algunos de ustedes no están casados.

Quizás te sientas solo.

Quiero que sepas que no estoy ignorando cómo te sientes.

Dios se preocupa por tu soledad.

Dios también tiene cosas que pueden hacer los solteros.

Todos sus hijos están dotados de maneras especiales para bendecir a otros y hacer crecer Su reino.

Por favor, no crea que casarse le traerá la felicidad total.

Estar soltero es difícil porque todo está roto.

Y estar casado es difícil porque todo está roto.

Todo ha sido dañado por la Caída.

Hoy en día, nada en la tierra puede brindarnos la alegría y la satisfacción plenas de la vida.

Vivimos entre el Jardín y la Ciudad.

Las parejas casadas sin hijos necesitan escuchar este mismo mensaje.

Lloramos contigo si no puedes tener hijos.

Dios a veces bendice a parejas infértiles con hijos adoptivos, lo cual es hermoso y una gran imagen de cómo Dios mismo nos adopta en su casa.

Y, sin embargo, hay un patrón en la Creación que todos entendemos en nuestro corazón.

Un patrón de parejas que se unen en amor para crear hijos como imágenes de sí mismos y nombrarlos.

Cuando una pareja no puede participar en esa Bendición de la Creación, duele.

Debido a la Caída en el Capítulo 2 de la Gran Historia de Dios, ya no vivimos en el Jardín.

Vivimos entre el Jardín y la Ciudad.

Pero gracias al Capítulo 3, tenemos esperanza incluso en este mundo quebrantado.

Hablaremos más sobre eso la próxima semana.

Por ahora, veamos más en el original y muy buen diseño de Dios.

Génesis 2: 19-20

19 Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.

20 Y puso Adán nombró a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; más para Adán no se halló ayuda idónea.

Adam tiene un gran trabajo aquí.

Dios trae todos los animales a Adán y observa cómo los llamará.

Esta es otra forma en que los seres humanos son como Dios.

Dios hizo el día y la noche y los nombró.

Él hizo los cielos y la tierra y los nombró.

Si inicia una nueva empresa, puede nombrarla.

Si escribes un libro, le das un título.

Y si tienes hijos, eliges sus nombres.

Dios comparte con Adán la responsabilidad de crear y nombrar.

Es interesante que Dios le dio a Adán este trabajo antes de que existiera Eva.

Creo que Dios tuvo una buena razón.

De hecho, Dios siempre tiene una buena razón para lo que hace, ¿verdad?

Por su puesto que sí.

Cuando Adán estaba haciendo este trabajo, tenía que mirar a cada animal y pensar en el mejor nombre para cada uno.

Creo que Adán probablemente notó algo sobre todas estas criaturas.

Cada tipo de criatura vino de dos formas.

¿Qué notas sobre estas parejas de animales?

Puedes decir que son de la misma especie, ¿verdad?

¿Pero son idénticos?

No, el macho y la hembra son diferentes.

Dios hizo muchos tipos diferentes de animales.

Cada macho tenía una compañera adecuada para él.

“Pero para Adán no se halló ayuda idónea”, es lo que dice el versículo 20.

Cuando lea la palabra “ayuda” en el versículo 20, recuerde que Dios creó a Eva para que fuera mucho más que una asistente de Adán.

Ella es una compañera necesaria.

Así debemos pensar en nuestro cónyuge, como un socio necesario.

La palabra hebrea “ayuda” se usa para describir a Dios dieciséis veces en el Antiguo Testamento.

Dios nunca es nuestro asistente, amigos.

Dios es el salvador y el ayudador de su pueblo cuando están indefensos.

En el Salmo 33:20 leemos:

“Nuestra alma espera al Señor; él es nuestro ayudador y nuestro escudo”.

Esa es la misma palabra hebrea para ayuda que vemos en Génesis 2:20.

Dios es quien suple lo que no tenemos.

Dios le dio a Adán a Eva porque Adán no tenía un compañero que lo ayudara a cumplir la misión de Dios para los seres humanos.

Génesis 2: 21-22

21 Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

Note que Dios trajo a Eva a Adán.

Dios Padre entrega a la novia al novio, tal como lo hacemos en las bodas de hoy.

Eva es un regalo y una bendición de Dios para Adán.

A veces, en español, llamamos a nuestro cónyuge “nuestra media naranja”.

Y tal vez esa frase provenga de este pasaje de las escrituras.

Pero quiero decirles a mis amigos solteros, no son la mitad de una persona sin un cónyuge.

No es necesario estar casado para ser una persona completa y saludable.

La palabra hebrea para “costillas” en el versículo 21 se refiere a todo el costado de Adán, la mitad de su caja torácica.

Una gran parte de Adán fue  
sacrificada para crear a Eva.

Dios pudo haber hecho a Eva del polvo, como hizo a Adán.

Pero Dios decidió quitar una parte de Adán y usarla para hacer a Eva.

Hay mucho significado detrás de esto.

Escuche esta cita de Matthew Henry:

La mujer “no está hecha de su cabeza para coronarlo, no de sus pies para ser pisoteada por él, sino de su costado para ser igual a él, debajo de su brazo para ser protegida, y cerca de su corazón para ser amada.”

Eso es hermoso.

Ese fue el diseño de Dios para el matrimonio.

Pero debido al pecado, nuestras relaciones humanas están dañadas.

Maridos y esposas compiten por el poder y el control.

Nos sentimos como si fuéramos extraterrestres luchando contra alguien que es muy extraño y con quien es difícil vivir.

Es útil en esos tiempos mirar hacia atrás en el diseño de Dios, que podemos llamar “Matrimonio de una sola carne”.

Punto 3: Matrimonio de una sola carne

Génesis 2:23

23 Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona,[a] porque del varón[b] fue tomada.

Cuando Adán estaba nombrando a las vacas, las águilas y los caimanes, probablemente pensaba: “Ese animal tiene huesos diferentes a los míos.

Ese animal tiene carne diferente a la mía”.

Cada animal era diferente a Adán.

Pero entonces Adán vio a Eva.

Pensó: ”¡Finalmente, esta tiene huesos como yo!”

¡Tiene carne como yo!

¡Pero ella también es diferente en algunos aspectos asombrosos! ”

Esta es una foto de la primera vez que vi a Naomi con su vestido de novia.

Me veo un poco tonto, ¿verdad?

Pero me asombró su belleza y su corazón.

Estaba tan emocionado de que Dios me trajera a esta mujer.

Adán quizás tenía una cara como esta cuando vio a Eva, ¿no crees?

El primer acto de liderazgo de Adán en el matrimonio es darle un nombre a Eva.

Sin embargo, no la nombra como a los animales.

Su nombre revela la conexión de una sola carne entre Adán y Eva.

La palabra hebrea para hombre en el versículo 23 es “Ish”.

Y la palabra para mujer es “Isha”.

Esto es lo que hace que el matrimonio de una sola carne sea tan poderoso y hermoso.

En esta iglesia estamos trabajando duro para construir relaciones amorosas entre personas de culturas muy diferentes.

Esto puede resultar difícil.

Pero el matrimonio es un gran lugar para aprender a hacer un ministerio transcultural.

Porque, si lo piensas bien, ¡el matrimonio fue la primera relación intercultural en la historia!

Dios hizo a hombres y mujeres “de la misma clase” pero nos dio diferencias significativas y maravillosas.

Como dicen los franceses, ”¡Vive la différence!”

Amigos míos, a veces los conflictos en el matrimonio son el resultado de querer que la otra persona sea como nosotros.

Pensar como nosotros, actuar como nosotros, vivir como nosotros.

Para cargar el lavavajillas como lo hago yo.

Pero realmente no quieres estar casado contigo mismo.

Adán y Adán no podrían cumplir con las misiones que Dios le dio a Adán.

“Ish” necesitaba a “Isha”.

Las diferencias entre marido y mujer también provocan fricciones en nuestros matrimonios.

Pero esa fricción está destinada a revelar nuestro pecado y nuestro egoísmo para que podamos curarnos de él.

Dios puede usar la fricción y el conflicto para hacernos más semejantes a Cristo cuando aprendemos a

arrepentirnos y perdonar.

Dios quiere que superemos nuestro egoísmo pecaminoso y aprendamos a servir a los demás con sacrificio, como Cristo nos sirvió a nosotros.

Filipenses 2: 3-8 dice:

3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Ese es el evangelio, mis amigos.

Que Dios salva a los pecadores mediante la vida perfecta y la muerte en sacrificio de Jesucristo.

Si cree que la verdad del evangelio es para usted, que el sacrificio de Jesús fue por sus pecados personales, entonces será salvo.

Y recibir ese amor sacrificado de Jesús es la única manera en que puedes “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo”, como dice el versículo 3.

Amigos míos, ¿sabían que podemos hacer que el evangelio sea visible para el mundo?

Hacemos eso cuando renunciamos a nuestros derechos y preferencias por las personas que amamos.

Cuando imitamos el amor sacrificado que Cristo derramó por nosotros, podemos ayudar a las personas a comprender el Evangelio.

Veamos ahora nuestro último versículo de hoy.

Génesis 2:24

24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Existe una atracción magnética entre hombres y mujeres.

Tenemos el deseo de reunirnos como una sola carne, porque Dios hizo a la mujer de la carne del hombre.

Pero ser una sola carne no se trata solo de la relación física.

En español, a veces llamamos al sexo “hacer el amor”.

Pero el acto sexual no puede “hacer el amor”.

Convertirse en una sola carne como marido y mujer debe suceder primero en el alma y en el corazón.



La unidad de alma significa que comparten la misma fe, la misma confianza en Cristo.  
Es por eso que Dios advierte a los cristianos que solo se casen con otros cristianos.  
Si no está conectado en el nivel espiritual más profundo, entonces es muy difícil conectarse en el corazón y el cuerpo.

La unidad de corazón significa que nos sacrificamos los unos por los otros, nos escuchamos y tomamos decisiones juntos.

Cuando dos corazones están profundamente unidos, el resultado será la unidad física.  
En otras palabras, si desea tener una relación física saludable en su matrimonio, será el fruto de una verdadera unidad de corazón y alma.

Un buen matrimonio es un triángulo de relaciones.

Vemos el mismo patrón en la Trinidad, con un vínculo amoroso entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

El Hijo se somete al Padre y el Espíritu Santo se somete al Padre y al Hijo.

Todos son iguales en poder, majestad y divinidad.

Eligen relacionarse entre sí de esta manera, como modelo para nosotros.

En el diseño del matrimonio de Dios, Adán se somete a Dios y Adán guía a su esposa en amor.

Un esposo que no guía a su esposa con sacrificio y gentileza no se está sometiendo a Dios.

Pero cuando tanto el esposo como la esposa están en una fuerte relación con el Dios de arriba, pueden arrepentirse, perdonarse y amarse el uno al otro de la manera que Dios quiso.

En un matrimonio de una sola carne.

Cuando ese matrimonio produce hijos, los padres tienen la oportunidad de ayudar a sus hijos a establecer nuevos triángulos de Dios, esposo y esposa.

Para llegar a ser una sola carne, el versículo 24 proporciona una ecuación con tres pasos.

$A + B = C$ .

A: Un hombre dejará a su padre y a su madre.

B: El hombre se unirá a su esposa.

C: Se convertirán en una sola carne.

Si el hombre no se separa de su padre y de su madre, no puede apegarse a su esposa.

Sé que en algunos de sus países de origen, es normal que una esposa deje a su familia y se vaya a vivir con la familia de su esposo.

No estoy diciendo que esta práctica cultural sea incorrecta.

Pero me pregunto si al marido le resulta más difícil separarse de sus padres y unirse a su esposa.

¿Puedo hacer una pregunta a los hombres aquí?  
Si hay un desacuerdo entre tu esposa y tu madre, ¿qué haces?  
¿Apoya a su esposa o a su madre?  
¿Quién tiene tu lealtad?

Hay un teólogo africano llamado Onesimus Ngundu de Zimbabwe.  
Entiende esta práctica cultural de vivir con la familia del marido.  
Recomienda que los padres del esposo ayuden a una nueva pareja casada a separarse y unirse diciendo algo como esto en la boda:

“Declaramos públicamente en su presencia nuestro reconocimiento de la nueva relación de nuestro hijo con su novia.

Con alegría lo liberamos para que inicie una nueva relación de marido y mujer.

Esa relación única y especial requiere que “deje a su padre y a su madre y se una a su esposa y se convierta en una sola carne”.

Por lo tanto, ahora lo liberamos públicamente.

Es nuestro deseo no interferir en la nueva relación matrimonial de estos dos como marido y mujer ”.

Incluso si no vive con la familia de su esposo o esposa, creo que hay algo importante aquí para cada matrimonio.

¿Nos hemos desapegado de algo que impida el apego completo a nuestro cónyuge?

¿Hay algo que interfiera con convertirse en una sola carne?

Pídale al Señor que le muestre qué es, para que pueda eliminar ese obstáculo de su matrimonio.

La semana que viene veremos cómo Satanás intenta romper el triángulo de las relaciones amorosas entre Dios, Adán y Eva.

Lo hace al hacernos dudar del amor de Dios y enfocarnos en nosotros mismos en lugar de en las personas que amamos.

¡Entonces tenemos que orar, mis amigos!

¿Podemos hacer eso juntos ahora?

Padre, gracias por el buen plan que hiciste para los seres humanos.

Sé que muchos de mis amigos aquí se sienten muy lejos del Jardín y de tu buen plan.

Algunas personas aquí son solteras y quieren casarse.

O quieren tener hijos.

O están en un matrimonio que es realmente difícil y no ven cómo puede mejorar.

Gracias, Señor, por ser Padre de los huérfanos.

Pones a los solitarios en familias.

Ayuda a la familia de nuestra iglesia a ser una fuente de paz, esperanza y crecimiento para cada uno de

nosotros mientras vivimos juntos en este mundo quebrantado.  
Úsanos para tu gloria en todo lo que hacemos, te lo pedimos en el nombre de Jesús.  
Amen.